



Publicado en Mujeres en Red. El periódico feminista

<http://mujeresenred.net/spip.php?article34>

El precio de un hijo

- Derechos -



Por Josune Aguinaga

Autora:**Josune Aguinaga Roustan****Profesora de Sociología****Departamento de Sociología III****Facultad de Ciencias Políticas y Sociología****UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION A DISTANCIA****PRESENTACIÓN DEL LIBRO****Carmen Alborch, Isel Rivero y Octavio Granado****jueves 17 de junio a las 19:30 horas en el Centro Cultural de Círculo de Lectores
C/ O'Donnell, 10 - Madrid****Editorial Destino**

Los cambios sociales acarreados por la evolución de los roles de las personas, y que obligadamente han de repercutir en las relaciones interpersonales en la familia (a pesar de las resistencias que aún subsisten), nos llevan a la reflexión de cuestionar la maternidad desde el enfoque exclusivo de la naturaleza biológica de los géneros o los sexos, ya que se trata de algo muy interiorizado en el discurso social.

En nuestras sociedades quedan pocas cosas en las que se produzca el reflejo de la irracionalidad. En general todo está dejando de ser un misterio para pasar a ser algo legible a la luz de la razón. Sin embargo por motivos espurios hay cuestiones que no alcanzan este grado, uno de ellos es la maternidad que se pierde en emociones, sentimientos, instintos y en supuestos biológicos, en definitiva en eso que alguien se empeña en seguir llamando "naturaleza".

De hecho el descenso de la fecundidad es un fenómeno que se ha dado en todos los países cuando han llevado a cabo sus procesos de transición demográfica, sin embargo en nuestro país el proceso ha sido mas brusco y mas intenso, se ha producido en menos años y ha supuesto situarse en las tasas de natalidad mas bajas del mundo. Todo esto tiene que tener alguna explicación, al margen de las descripciones que en general se ofrecen sobre le descenso de la fecundidad, y que en todo caso hace de nuestro país un lugar peculiar del que podemos decir cosas muy interesantes.

Desbrozar este cuadro, en el que las mujeres sufren presiones de todo tipo para que se sigan manteniendo situaciones ya insostenibles y frente a las que se producen reacciones que suelen atribuirse a otros factores, es la tarea realizada en este libro a medio camino entre la investigación y el ensayo. Los datos nos muestran en que situación real se encuentran las mujeres a la hora de abordar la vida cotidiana, desde las perspectivas de un proyecto de maternidad.

Por otro lado hay equívocos interesados en la transmisión de las pautas culturales, de la reproducción social, que resultan muy difíciles de transformar y si el amor romántico, por poner un ejemplo, fue un gran adelanto frente a los matrimonios concertados, hoy es una rémora y germen de muchas frustraciones evitables. Esto no quiere decir que no exista o que haya que rechazarlo, sino que hay que situarlo en el contexto de las relaciones que se producen

entre hombres y mujeres en la actualidad.

Hay muchas cuestiones sobre las que estamos empezando a hablar y son aquellas que relacionan a la mujer con la naturaleza. Este discurso ha generado siglos de explotación, porque estas ideas sobre "la naturaleza" han convertido a las mujeres en "las buenas cuidadoras". Pero ello ha llevado consigo el que tengan que ser buenas fregonas, lavanderas, cocineras, etc., cuando echando una mirada alrededor, ese discurso cae por su propio peso. ¿Cuál es la razón de seguir manteniéndolo?. No podemos decir otra cosa que es un discurso de la irracionalidad interesado.

La igualdad es un deseo de las mujeres pero también de cualquier persona que no quiera que haya injusticias sociales y sin embargo este discurso que proviene de la sociedad, reforzado por las ciencias sociales, conduce a todo lo contrario, desigualdad, injusticia y en definitiva malestares que terminan reflejándose en cualquier espacio social y de forma muy especial, aunque en ocasiones, inconsciente, en las familias.

A la vez esta situación produce respuestas expertas como las que tienen su origen en las teorías feministas o la búsqueda de soluciones prácticas a través de los debates sobre conciliación de la vida laboral con la familiar, pero mientras no se produzca un auténtico diálogo entre las partes involucradas, esto es entre hombres y mujeres (algo que está resultando mas difícil de lo que cabía esperar), la mitad de la población seguirá sufriendo diferentes formas de explotación en aras de la maternidad y la sociedad pagando las consecuencias de tantas irracionalidades con menor fecundidad y mas relaciones conflictivas.